

Fecha 26.06.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------



Estampas electorales

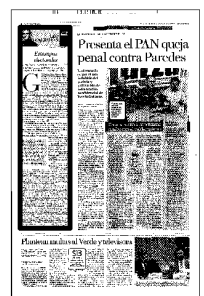
El candidato a presidente municipal del PAN, un tal Gandarilla, ha llenado el municipio de cajones de tráiler con su propaganda.

GUADALAJARA, Jalisco.- En este estado habrá comicios para elegir a presidentes municipales y diputados locales, aparte de los diputados federales. La efervescencia electoral se nota. Como ocurre en el DF, hay obras por todos lados. Comenzando por la vía que conecta al aeropuerto con la ciudad. Es un síntoma de que estamos en época electoral. Las administraciones municipales que ya se van están tratando de terminar las obras que comenzaron tarde. Quieren venderle al electorado la idea de que algo construyeron. El caos vial es resultado de una pésima planeación producto de una lógica más política que administrativa.

Estamos prácticamente parados. Le pido al taxista que me lleve por otro camino. Da una vuelta monumental por el municipio de El Salto y el pueblo de San Martín de Abajo en Tlaquepaque. Guadalajara, aquella ciudad apacible donde pasé tantas vacaciones cuando era niño, ahora es una metrópoli que cada vez se parece más al DF. Una ciudad que ha crecido desmedida y desordenadamente. Son muchos los municipios conurbados. El taxista me lleva por los arrabales de la urbe, ese espacio espantoso que no es ni campo ni ciudad. Una zona de construcciones sin terminar llenas de graffiti.

Hay anuncios de los candidatos locales por todos lados. Promesas a diestra y siniestra. Los del PRI ofrecen un seguro de desempleo y medicinas para todos. El eslogan de un candidato tricolor es "PRImero El Salto, PRImero tú". ¿Habrá alguien a quien lo convenza esta sesuda propuesta?

El candidato a presidente municipal del PAN, un tal **Gandarilla**, ha llenado el municipio de cajones de tráiler con su propaganda. Presume que él



Fecha 26.06.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------

No resisto la tentación de platicar de política con el taxista. Le pregunto al conductor si piensa votar. Me contesta que es obligatorio.

sabe crear empleos. Seguramente para pintar camiones.

La candidata del Partido del Trabajo, por su parte, pone su foto junto con la de **López Obrador**. Es, al parecer, motivo suficiente para votar por ella. El partido de **Elba Esther Gordillo** va en alianza con el PRI. ¿Pues no que ya no querían a la maestra en el tricolor?

En una terracería inmundada aparece una barda del PAN que dice: "La diferen-

cia se nota". Debajo del muro se han acumulado montones de basura que nadie levanta. ¿Es ésta la diferencia? Aparece otro anuncio del PRI de un candidato que promete que congelará los precios de la gasolina, el diesel y el gas. ¿No sería mejor prometer que van a pavimentar las calles del pueblo en lugar de hacer ofertas populistas que nunca cumplirán? Luego viene una barda del PRD que propone "apoyos a las mujeres". Perfecto. Y los hombres, ¿qué? ¿No merecen apoyos?

No resisto la tentación de platicar de política con el taxista. Este gremio siempre tiene opiniones contundentes. En general están politizados porque escuchan las noticias por la radio. Le pregunto al conductor si piensa votar. Me contesta que es obligatorio. Le informo que no es cierto. Me dice que, aquí en Guadalajara, no dejan inscribir a sus hijos a la escuela si no presentan la credencial para votar con la marca que acredita el haber votado. Le digo que el hoyito respectivo lo puede hacer con un clavo. Me informa que tiene que ser un triángulito perfecto como el que colocan en las casillas. Este hombre está convencido de que votar es una obligación. Alguien lo ha engañado.

Le cuestiono, entonces, si también lo obligan a votar por un partido. "Eso sí que no, señor, porque está prohibido". Bueno, por lo menos sabe que no lo pueden coaccionar. Entonces, ¿por quién va a votar? "Pues mire aquí la competencia está entre el PAN y el PRI. Todos son unos rateros. No hay a quién irle. Pero yo creo que por el PRI porque, aunque roban, dejan trabajar". ¿Cómo?, le pregunto. "Pues uno pone un puesto de tacos y sí los dejan vender. En cambio, los panistas nos lo levantan y hasta se quedan con los tacos". Y remata el taxista: "A veces le digo a mi mujer que me dan ganas de tachar toda la boleta. Dicen que ahora si van a contar esos votos. Pero yo creo que no".